

¿Cómo puedo sentirme después de un ajuste quiropráctico?

En el momento en que se realiza un ajuste y se corrige una subluxación (vertebra desplazada que comprime un nervio) quedan afectados centenares de funciones y actividades del cuerpo. A medida que se normaliza el flujo de los impulsos de los nervios, el cuerpo empieza a renovarse y a reconstruirse.

Las subluxaciones dificultan el funcionamiento correcto de los nervios y su conexión con los órganos del cuerpo. Cada persona es ÚNICA y por lo tanto, cada uno puede experimentar distintas sensaciones. Estas son solo algunas de las que podrían presentarse.

Primeros alivios: Los síntomas tienden a desaparecer. Los ajustes dan los primeros resultados y no se notan otros efectos secundarios.

Bienestar: Los nervios empiezan a enviar impulsos o energía a todo el cuerpo, dando una sensación de euforia o exaltación. Esto también puede ocurrir a medida que se libera la tensión que el cuerpo ha tenido durante mucho tiempo.

Sensación de paz: Puede durar el resto del día y dar como resultado final un descanso profundo y reparador.

Relajación: Sensación envolvente y relajante que fluye hacia distintas partes del cuerpo.

Desintoxicación del cuerpo: El ajuste libera toxinas que pueden generar molestias tales como dolor de cabeza, mareos, vómitos, diarrea, llanto, fiebre, somnolencia o cansancio y necesidad de dormir más de lo acostumbrado. A pesar de ser sensaciones un poco desagradables, son muy positivas ya que el organismo nos indica que se está limpiando y comenzó el proceso de recuperación.

Incomodidad: Al realizar un ajuste los músculos de la columna reaccionan y comienzan a trabajar de forma correcta. Algunos de ellos pueden encontrarse débiles debido a la mala posición vertebral, por lo tanto pueden sentir el cambio a mayor actividad. Por falta de costumbre puede provocar dolor o calambres. Una vez fortalecidos los músculos estas sensaciones desaparecen.

Dolor de viejas lesiones: Los nervios han estado obstaculizados durante años por una subluxación vertebral. Al realizarse el ajuste vuelven a recuperarse y adquieren sensibilidad, en algunos casos reaparece el dolor de viejas lesiones. Este fenómeno es conocido como retracción, forma parte de la sanación y, por lo tanto es necesaria y deseable dentro del proceso de recuperación.

La calidad de nuestra vida está directamente relacionada con nuestra capacidad de adaptación a lo externo. Esta es la clave de la vida. Esta es la razón por la cual recibir cuidado quiropráctico regular es tan poderoso e importante.

“Quiropraxia: Estás en buenas manos”

